

Mentoreo

Un acercamiento relacional al ministerio estudiantil

Un compromiso de ayudar a otros a crecer

Un caminar en comunidad con Dios y su Palabra



Una contribución del equipo global de Compromiso con la Escritura de IFES

...a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio,

para

edificar el cuerpo de Cristo.

De este modo,

todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios,

a una humanidad perfecta

que se conforme a la plena estatura de Cristo.

(Efesios 4:12-13)

No podríamos haber llegado a donde estamos sin la ayuda de otros. Todos necesitamos que otros caminen a nuestro lado si queremos llegar a la madurez.

Piensa en la siguiente ilustración: un estudiante de música ha alcanzado su meta, llegando a ser parte de una gran orquesta. Para que pudiera lograrlo, muchas personas invirtieron en él a lo largo del camino: un músico experimentado le transmitió conocimiento, consejo y disciplina; sus compañeros compartieron los mismos retos y se ayudaron mutuamente, y todos sus seres queridos lo apoyaron y animaron para que no se rindiera.

La esencia del mentoreo es ayudar a otros a crecer. Algo hermoso sucede cuando invertimos en otros para que puedan servir al cuerpo de Cristo y al mundo que Él ama.

Contenido

Introducción	4
Nuestro sueño: Una cultura donde todos invierten en los demás	5
Las características del mentoreo	6
Bases bíblicas	8
Confiando en la obra de Dios a través del mentoreo	10
Cómo comenzar una relación de mentoreo	11
El rol del mentor y el mentoreado	13
La relación de mentoreo en la práctica	14
El mentoreo mutuo	15
Formando multiplicadores del Compromiso con la Escritura a través del mentoreo	16
Bernabé: “hijo de ánimo”	19
Senderos para descubrir vida	20

Mentoreo: Un acercamiento relacional al ministerio estudiantil, un compromiso para ayudar a otros a crecer, un caminar en comunidad con Dios y su Palabra

Escrito por un equipo de autores de IFES:

Sabine Kalthoff (Alemania), Secretaria para el Compromiso con las Escrituras en IFES.

Ana Miriam Peralta (México), asesora regional en Compañerismo Estudiantil A.C. COMPA.

Annette Arulrajah (Malasia), Secretaria Regional de IFES para Asia oriental.

Ricardo Borges (Brasil), Secretario Asociado para el Compromiso con las Escrituras en IFES.

Mukululi Ncube (Zimbabue), asesor de obra pionera del ministerio estudiantil en Eswatini.

Dieudonné Tindano (Burkina Faso), Secretario General de UGBB Burkina Faso.

Paula (país sensible), Coordinadora regional de Compromiso con las Escrituras para Eurasia.

© IFES (International Fellowship of Evangelical Students), 2019

ifesworld.org

Diseño y maquetación: Estefanía Thompson

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la *Santa Biblia Nueva Versión Internacional*® NVI® Derechos reservados 1999, 2015 por Biblica Inc.®. Usadas con permiso. Derechos reservados en todo el mundo.

Puedes encontrar este recurso en formato digital en:

<https://scriptureengagement.ifesworld.org/es/>

Te animamos a visitar dicho sitio para conocer más materiales relacionados con el Compromiso con las Escrituras.

Introducción

¿Cómo podemos asegurarnos de que cada generación de estudiantes ame, estudie, viva y comparta la Palabra de Dios? Si esto es lo que queremos fortalecer en nuestros movimientos estudiantiles, necesitamos algo más que buenos programas. Necesitamos personas apasionadas por la Palabra de Dios y decididas a invertir en las vidas de los estudiantes.



Explora la visión del Compromiso con las Escrituras con la ayuda del librito La Palabra en medio nuestro.

Puedes descargar la versión digital en <https://scriptureengagement.ifesworld.org/la-palabra-en-medio-nuestro/>

Como equipo global de Compromiso con las Escrituras de IFES, esta convicción nos motivó a desarrollar un recurso sobre el mentoreo. El ministerio no se trata de lo que hacemos; se trata de las personas a las que estamos animando y formando. En medio de múltiples iniciativas y programas, siempre anhelamos invertir en el crecimiento de otros. Y al hacerlo, confiamos que ellos, a su vez, bendecirán a otros.

Al mirar el contenido de este recurso, seguramente notaste que solo un capítulo toca específicamente el tema de la formación de multiplicadores del Compromiso con las Escrituras. Hemos elegido un acercamiento más amplio sobre el mentoreo por diversas razones:

- El corazón del Compromiso con las Escrituras es nuestra relación con Jesús. Durante el proceso de mentorear a otros, no solo queremos capacitarlos para un ministerio específico; queremos animarlos a crecer en intimidad con Jesús, en su caminar con Él.
- En la visión de IFES para 2020, llamada Piedras Vivas, se establece que “todos los aspectos de la vida de IFES estarán rodeados y apoyados por tres compromisos principales”: la Escritura, la oración y la comunidad. Esperamos que este recurso sea útil para encender la visión y las ideas que logren integrar el compromiso con las Escrituras y la oración en cada uno de nuestros enfoques en el mentoreo.
- Deseamos que surjan más relaciones de mentoreo dentro del contexto de nuestro ministerio en IFES. Este recurso se propone ofrecer convicciones y ayuda práctica con miras a este fin. Sin embargo, nuestro sueño es más grande: queremos ayudar a forjar una cultura marcada por el compromiso de invertir en otros por causa del reino de Dios y en la cual podamos descubrir el gozo de ver crecer a otros. Ese es el cuadro completo dentro del cual el mentoreo puede ser un formato útil entre muchos otros.

Puede ser que caminar lado a lado con otros, invirtiendo en sus vidas por un largo periodo de tiempo no parezca espectacular. Es como sembrar una semillita, confiando en que Dios dará un crecimiento que sobrepasa lo que podemos ver en el presente.

Esperamos que disfrutes leyendo este recurso y que, al hacerlo, tu experiencia de dar y recibir mentoreo se vea enriquecida.

Nuestro sueño: Una cultura donde todos invierten en los demás

Imagina que las siguientes características describen tu grupo o movimiento estudiantil...

Se alegran por las fortalezas y triunfos de los demás (en lugar de la comparación y la competencia)

Se comprometen a usar sus dones, influencia y tiempo para ayudar a otros a crecer

Se preguntan: ¿Cómo puedo ayudar a otros a crecer en su conocimiento de Jesús y madurar en su fe? (En lugar de solo preguntarse: ¿Cómo puedo crecer y desarrollarme como cristiano?) Ver Efesios 4:11-16

Se relacionan con la expectativa de aprender de los demás hermanos y hermanas, no importando las edades o experiencia

Hacen espacio para los demás a fin de que descubran y desarrollen sus dones

Caminan juntos con honestidad y apertura de modo que se pueden apoyar y animar mutuamente

Afrontan el fracaso con gracia para que los errores se conviertan en oportunidades de aprendizaje

Ponen más atención a las personas que a los programas

Se ayudan mutuamente a mirar a Jesús confiando en que Él está presente, trabajando en todas las cosas

Para reflexionar y seguir leyendo:

- ¿Cuáles de estos aspectos estás experimentando? ¿Cómo estás viviendo estas características en tus relaciones? ¿Qué es lo que anhelas ver?

Muchos pasajes del Nuevo Testamento dan una imagen muy clara acerca de lo que significa vivir en una cultura de “los unos a los otros”: Juan 13:13-17, 34-35; Romanos 15:7; Gálatas 6:2; Efesios 4:32-5:2; Efesios 5:21; Colosenses 3:9-17; 1 Tesalonicenses 5:11-15; 1 Pedro 4:8-11; Hebreos 10:24-25.

Una cultura donde todos invierten en los demás se puede expresar de muchas formas, por ejemplo: intercediendo por otros, brindando cuidado pastoral, discipulando, compartiendo la vida, perdonando las ofensas, capacitando y mentoreando. En este recurso, nos enfocaremos en el mentoreo como un acercamiento que nos parece útil y relevante para diferentes contextos. Dentro de IFES se pueden encontrar diversas perspectivas y experiencias con respecto al mentoreo. Lo que presentamos a continuación, es solo una contribución más en medio de un campo muy amplio.

Las características del mentoreo



Cuando hablamos de mentoreo, nos referimos a relaciones caracterizadas por lo siguiente:

- **Intencionalidad.** La relación tiene un objetivo, a saber, buscar el crecimiento en la vida del discípulo. Esta meta siempre será específica y no se limitará al aprendizaje de ciertas habilidades, sino que incluirá el cambio de actitudes, profundización de convicciones y crecimiento del carácter.
- **Cercanía.** El mentoreo no se trata simplemente de transmitir conocimientos o competencias, sino de involucrarse y compartir la vida.
- **Continuidad.** El mentor y el discípulo caminan juntos a lo largo de un periodo de tiempo con, al menos, cierto grado de regularidad entre las interacciones.
- **Confianza.** Los discípulos ven a su mentor como alguien de quien pueden aprender y en quien pueden confiar. Los mentores ven potencial en sus discípulos y confían en que están dispuestos a crecer.
- **Voluntad.** La relación de mentoreo surge de una libre decisión de ambas partes (mentor y discípulo). Esto significa que, típicamente, la relación se dará fuera de una estructura de supervisión formal. La supervisión y el mentoreo no son lo mismo, aunque pueden compartir ciertos aspectos.

El énfasis de este recurso está en el **mentoreo uno a uno**, donde un mentor invierte en alguien más. Normalmente, el mentor tendrá mayor madurez y experiencia; aunque también es posible que un mentor se encuentre en una etapa de vida similar a la de su mentoreado, pero tenga mayor experiencia en cierta área. Un ejemplo sería un líder estudiantil que mentorea a un estudiante nuevo para que dirija un estudio bíblico.

El mentoreo puede también tomar otros formatos. La mayoría de lo que se comentará en este recurso puede adaptarse para estos escenarios:

- **Mentoreo grupal.** Una persona camina con e invierte en un grupo definido de personas.
- **Mentoreo especializado.** Una persona ayuda a otro(s) a crecer en una competencia muy específica.
- **Mentoreo mutuo.** Dos o más personas caminan juntas y se ayudan a crecer mutuamente. Esto significa que todos son, al mismo tiempo, mentores y mentoreados.

El mentoreo en el área de Compromiso con las Escrituras puede involucrar alguno o todos estos elementos:

- Motivar a otros a reflexionar con honestidad y a profundizar en su caminar con la Palabra de Dios.
- Pasar tiempo juntos en la Palabra.
- Acompañar a una persona o grupo en un área específica del compromiso con la Escritura (mentoreo especializado), por ejemplo, dirigir un estudio bíblico evangelístico, predicar, dirigir una consulta de Compromiso con las Escrituras, el uso del arte en el estudio bíblico, etcétera.
- Ver el potencial y animar a los mentoreados para que descubran y desarrollen sus dones para el área de compromiso con las Escrituras.
- Crear oportunidades para servir en el área de Compromiso con las Escrituras y acompañar al mentoreado a dar nuevos pasos.
- Ayudar a los mentoreados a reflexionar en las formas en que pueden ser multiplicadores del Compromiso con las Escrituras en sus propios contextos.
- Compartir con otros nuestro propio acercamiento a las Escrituras, junto con nuestras alegrías, luchas y lecciones aprendidas en el proceso.
- Ayudar a los mentoreados a discernir la manera en que la Palabra de Dios está hablando en las experiencias ordinarias de la vida.

Para reflexionar:

¿Quién te mentoreó en el área del Compromiso con las Escrituras?

¿Qué lecciones puedes aprender de esta(s) persona(s) para mentorear a otros?

Bases bíblicas

En las Escrituras encontramos muchos ejemplos de relaciones inspiradoras en el tema del mentoreo, por ejemplo, Elías y Eliseo, Jesús y sus discípulos, Bernabé y Pablo, Pablo y Timoteo. Pero al buscar la base bíblica, debemos ir más profundo y plantear preguntas fundamentales:

- ¿Cómo ve Dios a las personas y cómo puedo mirar desde su perspectiva?
- ¿Cómo se entretajan las historias individuales con la gran historia de Dios, desde la creación hasta la consumación?
- ¿Cómo se da el proceso de crecimiento descrito y caracterizado en la Biblia?
- ¿Cuál es la obra de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la vida del cristiano y cómo puede el mentoreo tomarla en cuenta?
- ¿Cómo encaja el mentoreo en la visión bíblica de la comunidad cristiana?
- ¿Cómo ayudan las Escrituras a comprender la meta principal del mentoreo?

Este recurso no pretende responder todas estas preguntas; deben tomarse para seguir estudiando. Lo que sigue es simplemente un intento de resaltar algunas convicciones bíblicas que son relevantes para el mentoreo:

A través del Espíritu Santo, Dios vive y obra en cada creyente (Hechos 2:38-39). Esto es esperanzador. En el proceso del mentoreo, no solo miramos nuestros recursos y desafíos para planear la ruta a seguir; debemos mirar a Dios también, buscando su propósito y confiando en lo que Él puede hacer.

La naturaleza de la fe cristiana y del ministerio es la comunidad. Como creyentes, somos parte del cuerpo de Cristo y necesitamos a los demás (1 Corintios 12:12ss). Cristo se hace visible en el mundo a través de nuestras relaciones (Juan 13:35; 17:23). Hemos sido enviados al ministerio en comunidad: Jesús envió a sus discípulos en equipos (Lucas 10:1ss); Pablo siempre estaba rodeado de colaboradores que fueron cruciales para él y su ministerio (2 Timoteo 4:9-22). Las relaciones de mentoreo reflejan esta convicción. Aun así, éstas no son suficientes en sí mismas; las relaciones de mentoreo necesitan estar insertadas en la más amplia comunidad cristiana.

El crecimiento que la Biblia describe no se trata de asegurar el éxito o dejar atrás toda lucha y dificultad. Entonces, ¿de qué se trata?

- “... hasta que Cristo sea formado en ustedes...” Así es como Pablo describe el propósito de su ministerio a los gálatas (4:19). El crecimiento cristiano se trata de ser más como Cristo (comparar Romanos 8:29).
- Dios, como el viñador, nos está podando porque quiere que nuestras vidas den fruto. La clave para ello es una sola: permanecer en Cristo. Nuestro crecimiento cristiano es proporcional a nuestra intimidad con y dependencia de Cristo (Juan 15:1ss). Pablo habla de crecer *en* Cristo (Efesios 4:15).

- El fruto del Espíritu que Pablo describe en Gálatas 5:22 se enfoca primordialmente en la manera en que vivimos nuestras relaciones.
- A menudo, nuestro ministerio se lleva a cabo en medio de nuestra debilidad. El crecimiento no significa aprender a ser fuertes, sino profundizar nuestra confianza en la gracia y el poder de Dios (2 Corintios 12:9).
- No solo crecemos para nuestro beneficio propio, sino para que podamos invertir en otros. Una meta del crecimiento será siempre la multiplicación (Efesios 4:11-13; 2 Timoteo 2:2).
- Nuestro crecimiento glorifica a Dios. El propósito no es que seamos admirados, sino que Dios sea adorado. (Mateo 5:16; Juan 15:8; Colosenses 1:3-4).

Te animamos a seguir explorando en las Escrituras más aspectos del crecimiento cristiano.

Confiando en la obra de Dios a través del mentoreo

Sin importar cuál sea el enfoque de una relación de mentoreo, si se da en un contexto cristiano, tanto el mentor como el discípulo son llamados a confiar en que Dios está trabajando en el proceso. ¿Cómo se ve esto en la práctica?

Tanto el mentor como el discípulo:

_Buscan a Dios en oración, pidiéndole que guíe el proceso y traiga crecimiento. El mentor se compromete a orar por el discípulo y lo anima a mantener, a su vez, un diálogo constante con Dios.

_Creen que la Palabra viva de Dios tiene algo que decir acerca de todos los aspectos de la vida y que tiene poder para cambiarnos. La persona mentoreada pasa tiempo en la Escritura para permitir que esto ocurra; el mentor podría invitar a su mentoreado a meditar en ciertas porciones bíblicas.

_Buscan discernir la presencia de Dios y la forma en que está hablando a la vida de quien es mentoreado. Esto implica, además de escucharse el uno al otro, escuchar a Dios. El mentor y el mentoreado se proponen ver la vida desde la perspectiva divina.

Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.
Filipenses 1:6

_Confían en que Dios, a su tiempo, ayudará al mentoreado a comprender verdades, desarrollar carácter y dar pasos de fe. De este modo, el mentor no impone su propia agenda ni trata de acelerar el proceso.

_No se rinden cuando las cosas no resultan como se planearon. Las frustraciones, fallas y retrocesos no son un problema para Dios. Más bien, suelen crear espacios para que Dios haga un trabajo más profundo de lo esperado.

_Tienen clara la diferencia entre el trabajo de Dios y el trabajo del mentor. La persona mentoreada no exigirá que el mentor le diga qué hacer o tenga todas las soluciones; el mentor no se interpondrá en la relación de su mentoreado con Dios, haciéndolo dependiente de él. Por el contrario, ambos dejan a Dios ser Dios.

Ponlo en práctica

Las oraciones de Pablo pueden guiarnos en cuanto al contenido de nuestras oraciones por el proceso de mentoreo. Filipenses 1:1-11; Colosenses 1:3-13; Efesios 3:14-21; 2 Tesalonicenses 1:11-12.

Como mentor, puede ser útil usar algunas de las siguientes preguntas al conversar con quien mentoreas para ayudarle a discernir lo que Dios está trabajando acerca del aspecto de su vida que se esté comentando en el mentoreo:

¿Dónde percibes a Dios en todo esto?

¿Cómo te ha estado hablando Dios en las últimas semanas o meses? ¿Ha habido algún pasaje bíblico que resalte de forma especial?

¿A qué te está invitando Dios al atravesar esta experiencia?

¿Qué crees que Dios quiere decirte acerca de esta experiencia? ¿Qué le quieres preguntar?

Cómo comenzar una relación de mentoreo

¿Con quién?



Algunas calificaciones que debes buscar en un mentoreado potencial:

- Que sea confiable y enseñable
- Que se muestre comprometido con su propio crecimiento en su etapa de vida
- Que tenga potencial y deseo de servir a otros con sus dones
- Que asuma su responsabilidad por su propio caminar

Algunas calificaciones que debes buscar en un mentor potencial:

- Que muestre algún don, madurez o experiencia del cual quieras aprender
- Que sepa escuchar, percibir y articular con claridad cuáles son las áreas de vida en que necesitas crecer
- Que cuente con disponibilidad y sea accesible

También queremos hacernos la siguiente pregunta: ¿Hacia quién me está dirigiendo el Espíritu Santo?

¿Cómo? Pasos sugeridos que puedes dar...

Como mentoreado: ora; comparte con otros tu búsqueda de un mentor; ten iniciativa y acércate a alguien: "Quisiera crecer en esta área (sé específico); ¿te gustaría ayudarme?"



Como mentor: ora; muéstrate disponible y dispuesto; busca pasar tiempo con algún mentoreado potencial e invierte en su vida esperando ver cómo se desarrolla la relación; ofrece a alguien invertir en su vida cuando veas potencial, aunque sin actuar impositivamente.

Dependiendo de tu contexto cultural, puedes considerar más apropiado dar otros pasos.

¿Qué? Estos son temas que vale la pena tocar al comenzar una relación de mentoreo:

- El propósito del mentoreo. ¿Qué es lo que la persona mentoreada espera aprender o cambiar en su vida?
- Las expectativas que cada uno tiene con respecto al otro.
- La frecuencia, duración y formato del tiempo que pasarán juntos.
- Un acuerdo de confidencialidad con respecto a todo lo que compartirán.
- La duración del mentoreo. Al concluirse el periodo que se determine, se puede evaluar si el mentoreo puede continuar o si es momento de concluirlo.

Se debe tener en consideración:

- La relación de mentoreo es voluntaria, aquellos dispuestos a ser mentores deben ser muy cuidadosos de no imponer su persona o agenda en el mentoreado potencial.
- El tiempo cara a cara fortalece la relación de mentoreo. Es importante verse y no solo comunicarse vía internet o teléfono. Cuando se trata de una relación de mentoreo a larga distancia, es importante ser conscientes que esto implica limitaciones significativas.
- Terminar bien es tan importante como iniciar bien. Ya sea el mentor o el mentoreado quien tome la decisión, es posible concluir el proceso.

El rol del mentor y del discípulo

Será muy útil, tanto para el mentor como para el discípulo, si tienen claro su rol. Este variará de acuerdo con el contexto. La siguiente tabla puede servir como punto de partida para reflexionar en el rol de cada uno:

Rol del mentor	Rol del mentoreado
Afirmar y apreciar al mentoreado para que este se sienta seguro	Depositar su confianza en el mentor, al compartir honestamente acerca de su vida, sin ocultarse tras una máscara
Escuchar atentamente para brindar al discípulo el espacio en el que pueda articular y desarrollar sus propias ideas	Expresar sus propias preguntas, temas y expectativas con claridad
Hacer buenas preguntas. Lo cual es más importante que tratar de ofrecer respuestas	Hacerse totalmente responsable de su vida y desarrollo
Animar: Ayudar al mentoreado a ver y desarrollar su potencial, dando pasos de fe	Respetar el punto de vista del mentor, escuchando y reflexionando en lo que dice
Ser ejemplo, lo cual incluye abrirse y ser honesto acerca de su vida	Estar dispuesto a tomar acciones para el cambio
Retroalimentar al mentoreado a partir de lo que ha dicho o de algo que ha hecho. La retroalimentación es un gran medio de aprendizaje	Buscar bendecir a otros a través de lo que está aprendiendo mediante la experiencia del mentoreo
Ayudar al mentoreado a seguir a Jesús y buscar ser más como él (en contraste con seguir y parecerse al mentor)	Mantener el anhelo de ser más como Jesús
El rol del mentor NO es: <ul style="list-style-type: none"> - Hablar la mayor parte del tiempo - Decirle al discípulo lo que debe hacer o cómo resolver sus problemas - Utilizar al discípulo para cumplir sus propios planes 	El rol del mentoreado NO es: <ul style="list-style-type: none"> - Mantener una actitud pasiva, entregando la responsabilidad de su crecimiento al mentor - Seguir todo lo que el mentor diga o haga



Haz un alto y toma un momento para pensar de qué forma concreta puede el mentoreo ser relevante en tu vida:

¿En qué área de tu vida o ministerio quieres crecer en esta etapa?

¿A quién te podrías acercar para pedirle que te mentoree?

¿En quién te gustaría invertir de manera intencional? Escribe los nombres de aquellas personas en las que ya estás invirtiendo. Agrega el nombre de aquellos mentoreados potenciales. Convierte este listado de nombres en una lista de oración.

La relación de mentoreo en la práctica

Existen muchas maneras de llevar una relación de mentoreo; aquí ofrecemos algunas ideas:

_Abrir conversaciones intencionales. Aquí está la esencia del mentoreo. El mentor y el mentoreado deben establecer citas regulares para interactuar. Las conversaciones serán de mayor beneficio si el discípulo viene preparado: habiendo pensado acerca de las experiencias y preguntas que quiere traer a la mesa. Esto marcará la agenda ante la cual el mentor escuchará, hará preguntas, ayudará a resumir y retroalimentará. Un mentor y un discípulo podrían también escoger un libro, un personaje bíblico o un libro de la Biblia para comentar en su tiempo juntos.

_Pasar tiempo juntos. Compartir momentos informales ayuda al mentor y al mentoreado a conocerse mejor y a construir confianza. Este contexto bien puede ser tierra fértil para conversaciones significativas. Algunos ejemplos son las caminatas, tomar un café o una invitación a comer. Si el mentor y el mentoreado no viven en el mismo lugar, vale la pena hacer el esfuerzo de visitarse de manera periódica.

_Trabajar juntos en proyectos concretos. Realizar juntos alguna tarea y, posteriormente, reflexionar en la experiencia es un excelente espacio de aprendizaje para el mentoreado. Esto podría incluir colaborar en la conducción de un estudio bíblico, organizar un congreso o producir algún material, por ejemplo.

_Meterse en el contexto del mentoreado. Si el mentor tiene la oportunidad de llegar a conocer el entorno del mentoreado, esto puede ayudarle a comprender mejor su situación. Probablemente el mentor podría observar al discípulo desarrollar alguna tarea o proyecto en su contexto, lo cual puede brindar una buena base para retroalimentarlo (afirmando lo que se hizo bien y sugiriendo cómo se puede mejorar).

_Llevar un diario. En el proceso de aprendizaje, llevar un diario puede ser muy útil para el discípulo. Allí podrá registrar sus descubrimientos y experiencias. También podría ayudar si el mentor toma algunas notas acerca de los temas clave y motivos de oración que se hayan abordado. Es importante mantener estos registros en un lugar confidencial.



El mentoreo es tanto un deleite como un trabajo arduo para el mentor y el mentoreado. Para que la relación crezca y se profundice, se requiere invertir tiempo. Las desilusiones y las frustraciones pueden estar incluidas en el camino. Se requiere de paciencia, perseverancia y compromiso de aprender. Y, por supuesto, es indispensable confiar en que Dios está trabajando y producirá el fruto a su tiempo.

El mentoreo mutuo

Como se dijo antes, hablamos de mentoreo mutuo cuando dos o más personas caminan juntas y se ayudan a crecer unas a otras.

Quizás estés buscando un mentor, pero en tu contexto te sea difícil encontrar a alguien con mayor madurez y experiencia. Tal vez te resulte más fácil acudir a una persona en una etapa de vida similar a la tuya, y que comparta tu deseo de crecer. Entonces, pueden mentorearse mutuamente.



Una relación de mentoreo mutuo puede lucir como alguno de estos ejemplos:

- En una amistad existente, pueden compartir las áreas en las que ambos desean crecer y las formas en que pueden ayudarse mutuamente en el proceso. Esto implicará crear los espacios, intencionalmente, para que se den conversaciones profundas. Un aspecto clave para el proceso de aprendizaje puede ser pasar tiempo juntos en la Palabra y en oración.
- Puedes contactar a alguien que tenga responsabilidades o preguntas similares a las tuyas, y en las que quiera crecer. No es necesario que se conozcan previamente para iniciar un mentoreo mutuo. Por ejemplo, dos estudiantes que son líderes de estudio bíblico en diferente campus pueden decidir caminar juntos. De manera similar, un nuevo obrero puede conectar con otro obrero que también está iniciando en su ministerio.
- Puedes crear una red de personas que están involucradas y quieren crecer en un área similar. Por ejemplo, una red de estudiantes que se animan unos a otros en el evangelismo personal dentro de sus escuelas; o un grupo de multiplicadores de Compromiso con la Escritura de un movimiento nacional que buscan mantenerse en contacto. Este tipo de redes puede ir más allá del contexto local; no siempre es necesario el contacto en persona, y se puede aprovechar la tecnología para comunicarse.

Las relaciones de mentoreo mutuo tendrán las características mencionadas previamente: intencionalidad, cercanía, continuidad, confianza y voluntad. En este estilo de mentoreo, es importante asegurarse de que cada uno recibe el mismo espacio, y se evite que uno de los dos termine siendo el centro de atención. Los involucrados necesitan saber escuchar, sin imponer su perspectiva, y afirmar al otro deseando verlo crecer. También necesitan ser conscientes de sus propias limitaciones para ayudarse mutuamente; pueden darse situaciones en las que será más sabio buscar el consejo y la habilidad bíblica de alguien mayor.

El mentoreo mutuo resalta el hecho de que podemos aprender unos de otros. Tenemos mucho para dar; no limitemos el mentoreo a la búsqueda del mentor especial o ideal.

Formando multiplicadores del Compromiso con la Escritura a través del mentoreo

Un buen mentoreo llevará hacia la multiplicación. Tal como Pablo le escribe a Timoteo: **“Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.”** (2 Timoteo 2:2)

Para fortalecer el Compromiso con las Escrituras en nuestros movimientos estudiantiles no basta con diseñar programas. Esto ocurrirá a través de personas apasionadas por la Palabra de Dios, que hayan aprendido a estudiarla bien y puedan transmitir esto a otros. Busquemos estudiantes, obreros y graduados que puedan volverse multiplicadores del compromiso con las Escrituras. Y, una vez hallados, invirtamos en ellos.

¿Qué cualidades buscamos en los potenciales multiplicadores del Compromiso con las Escrituras? Eso dependerá del contexto y sus necesidades, pero vale la pena tener en mente las que listamos a continuación:

- Tener pasión por la Palabra de Dios: Un sentido de asombro ante el tesoro que se encuentra en las Escrituras y gozo por estudiarlas.
- Dar evidencia de ser confiable y estar comprometido al tomar una responsabilidad.
- Contar con cierta experiencia y capacitación básica en dirigir estudios bíblicos u otras formas de acercarse a la Biblia.
- Tener habilidades de comunicación y el deseo de servir a otros con sus dones.
- Contar con algún grado de influencia dentro de su contexto.

Además de esto, también son relevantes las características del mentoreado potencial mencionadas en la página 11.

Algunos ejemplos de IFES alrededor del mundo:

Caminando juntos en una experiencia de Formación continua

Del 2015 al 2017, en África francófona, se llevó a cabo una Formación continua con un grupo de diez multiplicadores del Compromiso con la Escritura. Cada participante provenía de un país diferente de la región. El programa consistía en una reunión presencial cada año y experiencias de aprendizaje entre cada reunión. Esto incluía el estudio de un libro bíblico a profundidad, lecturas y la implementación de iniciativas prácticas de compromiso con la Escritura en el ministerio estudiantil. Durante el curso de esta Formación continua, los miembros del equipo de liderazgo mantuvimos conversaciones con los participantes y los mentoreamos vía telefónica y presencial. Desde entonces, varios discípulos desarrollaron iniciativas de multiplicación en sus propios contextos. Incluso, replicaron la Formación continua con un grupo de multiplicadores en Guinea Conakry y Togo. También se realizó un retiro en Burundi y seminarios en la República Democrática del Congo y Togo.

Al haber sido mentoreado por muchas personas en diferentes etapas de mi vida, me sentí bendecido y privilegiado de ahora poder invertir en otros, ayudándoles a crecer en su caminar y ministerio con la Escritura

Dieudonné Tindano, Coordinador de Compromiso con las Escrituras en IFES África francófona, Burkina Faso

Aceptando una invitación

Mi experiencia con el mentoreo en el Compromiso con la Escritura ha sido como responder “sí” al recibir una invitación. Todo inició en 2011, en la reunión global de Compromiso con la Escritura. Sabine Kalthoff y yo habíamos llegado un poco antes. Ella llamó a mi puerta y me invitó a caminar por un jardín de orquídeas. Yo acepté su invitación. En la conversación hizo preguntas intencionales para saber acerca de mí, y mi caminar con Jesús y la Palabra. En retrospectiva, ese fue el momento clave. Desde entonces, Sabine me ha hecho múltiples invitaciones, que me han sacado de la comodidad y me han ayudado a crecer. A pesar de los grandes desafíos que tiene nuestra relación de mentoreo (pues tenemos diferencias de idioma, cultura y geografía), mi experiencia ha sido que nuestro amor por Jesús nos proporciona un terreno en común.

Al parecer, Sabine ha visto el potencial para crecer que hay en mí. Desde 2012 hemos estado en contacto mediante video llamadas, correos electrónicos y en persona. Esta experiencia de mentoreo me ha llenado de un amor más profundo y confiado en la Escritura, y de gozo por la Palabra. También ha hecho que el compromiso con la Escritura se haya vuelto el enfoque principal en mi ministerio en México. Tras una consulta de Compromiso con la Escritura que Sabine y yo dirigimos juntas en Nicaragua, he recibido muchas oportunidades para compartir un amor y una visión por la Palabra de Dios en otros países de Latinoamérica.

¡Te animo a que siempre respondas “sí” cuando recibas una invitación para compartir tu caminar con Jesús y su Palabra! Dios te bendecirá a ti y a muchos otros en formas que ni siquiera te imaginas.

Ana Miriam Peralta, obrera regional en COMPA México

La multiplicación de un estudio bíblico

Cuando era estudiante, tuve la oportunidad de unirme a los “Cirujanos bíblicos” además de nuestra reunión semanal de FES. El grupo de estudio bíblico se reunía una vez por semana y lo dirigía nuestra obrera Annette Arulrajah. En ese tiempo, observé la forma en que Annette dirigía el estudio. Esto fue sencillo, pues siempre nos explicaba por qué hacía ciertas cosas, aun cuando lo tuviera que repetir cada semana. Así fue como pudimos estudiar los libros de la Biblia y, al mismo tiempo, aprender cómo dirigir un estudio bíblico. Tiempo después, como nueva obrera, seguí teniendo el privilegio de ser parte de un grupo pequeño, formado por cinco obreros, que estudiábamos la Palabra con Annette.

Descubrí que acercarse a la Palabra puede ser interesante, interactivo y vivo. Creo que lo más valioso que aprendí es cómo dirigir un estudio bíblico de modo que los estudiantes aprendan cómo acercarse a la Biblia por sí mismos, y puedan dirigir sus propios grupos de estudio bíblico. Con frecuencia he visto estudiantes tan conmovidos por la Palabra, que se han abierto a conversaciones profundas y han dado grandes pasos de fe. Para mí siempre es importante recordar que al mentorear a un estudiante, no lo hago con mis palabras, sino con la Palabra de Dios.

A lo largo de los últimos once años, he dirigido estudios bíblicos y he capacitado a otros para hacerlo. Doy muchas gracias a Dios porque a través de esto, ¡muchos estudiantes han iniciado sus propios grupos de estudio bíblico!

Beatrice Leong, ex obrera de FES Malasia

El mentoreo: Una alegre colaboración ministerial

Lindsay Olesberg vio dones de enseñanza y liderazgo en mí cuando aún era muy joven y no había desarrollado estos dones. Eso ocurrió hace más de 20 años, y ahora trabajamos juntas en el liderazgo nacional de Compromiso con las Escrituras. Lindsay me estuvo observando, aun a la distancia, mientras vivíamos en lugares diferentes del país. En cualquier ocasión en que coincidíamos, veía que ella se acercaba a mí inmediatamente. Me hacía preguntas acerca de mi vida y el ministerio, y después orábamos juntas. Siempre me animó en mi caminar con Jesús, y en guiar a otros a él mediante la Palabra. Me invitó a nuevas oportunidades para estudiar y enseñar la Escritura, y a colaborar con ella en el liderazgo de Compromiso con las Escrituras, para aprender de otros en la familia IFES a través de viajes internacionales donde había más obreros que se nos unían en la enseñanza. Siempre que me veía enseñar, me retroalimentaba de manera muy acertada. Al pasar los años, he crecido en gran manera al mirar su ministerio, al dirigir juntas, y al hacernos preguntas mutuamente acerca de nuestras experiencias en el liderazgo. Hemos visitado la una la casa de la otra y hemos conocido nuestras respectivas familias. Lindsay siempre ha sido mi maestra, mentora y amiga. Es una alegría colaborar con ella en el ministerio.

Elizabeth Walsh, obrera en InterVarsity, Estados Unidos

Caminando juntos en el compromiso con la Escritura

En julio de 2014, un grupo de 22 obreros y líderes estudiantiles de los movimientos de México, Centroamérica y Panamá sostuvieron una consulta de Compromiso con las Escrituras durante tres días en Nicaragua. Durante ese tiempo, descubrimos el importante valor de amar, estudiar, vivir y compartir la Palabra.

Después de la consulta, algunos de nosotros sentimos la necesidad de acompañamiento para ser animados y fortalecidos para nuestro propio crecimiento en el compromiso con las Escrituras. Así que decidí mantener contacto y comenzamos a tener video llamadas. Cada año, hacemos cuatro video llamadas, y han sido fuente de inspiración, sueños, intercambio de ideas, así como descanso y renovación. Entre ocho y diez personas participan en estas reuniones.

En estas video llamadas, cada uno de nosotros tiene la oportunidad de compartir personalmente acerca de algún pasaje bíblico que ha sido de impacto y desafío para nuestra vida. También compartimos experiencias con el Compromiso con las Escrituras en nuestros movimientos estudiantiles y los materiales que desarrollamos. Todo esto ha servido para ir recorriendo un camino de crecimiento, una caminata en comunidad, lo cual es un maravilloso y bello regalo.

Jhonny Corado, obrero en GEU Guatemala

Bernabé: “hijo de ánimo”

El crecimiento que se produce en la vida de las personas es obra de Dios. Él es quien camina con nosotros en cada paso. Pero en este caminar, hay otros que también invierten en nosotros, nos ayudan y nos acompañan. Bernabé es un bello ejemplo de esto.

Aquí podemos observar algunos inspiradores momentos de su vida como mentor. Al recorrer esta página, por favor, revisa los pasajes bíblicos citados.

Hechos 4:36

Su nombre real era José, pero los apóstoles lo llamaban Bernabé: *“el hijo de consolación” o “hijo de ánimo” (NTV)*. Otros podían notar este rasgo de carácter en él. Bernabé estaba siguiendo el ejemplo de Dios, quien consuela y anima a los que pasan por momentos difíciles.

Hechos 9:26-27

Durante la persecución, y tras la conversión de Saulo, Bernabé hizo de puente entre Saulo y la comunidad cristiana. Él conocía el pasado de Saulo, pero confiaba en que Dios había producido en él un cambio verdadero.

Hechos 11:19-24

En el momento en que más y más gentiles comenzaron a creer, Bernabé estuvo dispuesto a viajar y pasar tiempo con ellos. Al llegar y ver el fruto del evangelio en los nuevos creyentes, no se enfocó en los problemas y desafíos, sino en la obra de Dios en sus vidas. ¡Qué hermosa perspectiva tuvo al mirar a otros!

Hechos 11:25-26

Bernabé buscó intencionalmente a Saulo y lo invitó a compartir el ministerio en Antioquia. Al hacer esto, Bernabé reconoció su necesidad de ayuda y asumió el riesgo de quedar a la sombra de alguien más prominente. Esto fue justamente lo que ocurrió.

Hechos 15:36-40

Bernabé estaba determinado a darle a Juan Marcos una segunda oportunidad, a pesar de que había fallado, aun cuando esto significó separarse de Pablo. Su decisión invertir en la vida de Juan Marcos dio frutos, como vemos tiempo después en una de las cartas de Pablo: *“... Recoge a Marcos y tráelo contigo, porque me es de ayuda en mi ministerio.”* (2 Timoteo 4:11)

Observa la vida y el ministerio de Bernabé.

Toma un momento para reflexionar en lo siguiente:

- ¿Cómo te inspira el ejemplo de Bernabé?
- ¿Qué quieres hacer para animar a otros?
- ¿Cómo puedes crear espacios para otros incluso si esto significa que puedan volverse más prominentes que tú?
- Piensa en los que caminan a tu lado, ¿quién necesita que le des una segunda oportunidad?

Senderos para descubrir vida

Dos pares de pies, dos historias, dos almas
Un nuevo sendero comienzan a andar;
Se escuchan, se abren, se dan, se derraman,
Reciben y ofrecen hospitalidad.

En cada estación, el Señor nos va guiando,
Su lluvia refresca nuestro corazón.
Pensamos, andamos y reflexionamos.
De cada capítulo Él es Autor.

En medio nuestro, la Palabra brilla,
¡La Palabra en medio nuestro!
Alumbra el camino, nos lleva a Jesús;
¡La Palabra en medio nuestro!
Nos abre los ojos, nos guarda, nos cuida
¡La Palabra en medio nuestro!
Como a caminantes que van a Emaús.

Es casi increíble cuán lejos llegamos,
Y en cada kilómetro elevas mi vista
A fin de que mire a aquel Artesano
Que en obra maestra transforma mi vida.

En este sendero tan inolvidable
De descubrimientos, de pasos de fe
Nuestro Trino Dios siempre allí, incansable,
Nos hizo más fuertes, más plenos en Él.

El caminar de un peregrino con el "Mentor"

REFLEXIONES PARA NUESTRO CAMINAR

Si aún no has meditado en algunas preguntas que propone este recurso, toma un tiempo ahora para reflexionar en lo siguiente:

- ¿Puedes pensar en una persona con la cual Dios te esté llamando a entablar una relación de mentoreo? (Ya sea que asumas el rol de mentor o de mentoreado).
- ¿En qué área específica de tu vida quisieras recibir mentoreo?
- ¿Cuáles son los elementos clave que quisieras cultivar en tu relación de mentoreo?
- ¿Cómo puedes permitir que Dios y su Palabra tomen parte en el caminar en que te estás embarcando?
- Presenta todo esto ante Dios en oración. Puede ser muy útil que lo pongas por escrito. Prepárate para que Dios te sorprenda al responder tus oraciones.